

sta

NZA

IA

Ortega

fono 12

terones

oblerias

y todo

mo de

to en fl

omple

a de o

RNI

a otra

DO

7

mas

O

ECIAL

1896

O

ci-

no de

m-

cr-

rato

deber

con

z, po

alm

abe

r ar el

o lue

ón.

na se

ntó la

naldi

pasa-

enga

itual

habrá

lores

nar al

to de

le su

Reina

al.

bar-

EL HENARES

Año 4.º 90 ptas. Minero suelto 10 céntimos

Suscripciones: Comed. 18

GUÉNZA, 7 DE NOVIEMBRE DE 1937 :— SEMANARIO CATOLICO INDEPENDIENTE :— AÑO XXIX. — NUM. 1479

Con objeto de evitar incidentes, consciente o inconscientemente provocados, pero que en todo caso pueden perturbar la buena armonía de la retaguardia, se pone en conocimiento de todos los afiliados a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que los únicos gritos que deben darse en concentraciones, desfiles, manifestaciones, etc. Son estos: «FRANCO. FRANCO. FRANCO»; «ARRIBA ESPAÑA»; «VIVA ESPAÑA»; Y «ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE». Cualesquiera otros en relación con el Movimiento serán considerados como lanzados con propósito de perturbación y adecuadamente sancionados por las autoridades del Partido y del Estado.

De Delegación Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Mercados domingueros

A la profanación de los días de fiesta contribuyen no poco los mercados que se celebran en domingo. Tales mercados son evidentemente contrarios al espíritu de la ley del descanso dominical. Si no se permite tener las tiendas abiertas en domingo ¿cómo se ha de permitir la celebración de mercados en el mismo día? Por eso el primitivo reglamento de dicha ley prohibía severamente los mercados domingueros. Verdad es que era muy exigente y prohibía también muchos espectáculos como también la apertura de tabernas pero, si en esto había alguna exageración y resultaba conveniente la reforma en lo relativo a los mercados no había en cambio motivo para levantar la mano. Sin embargo se ha ido levantando y continúan los mercados de los domingos con la misma libertad que si se celebrara en días de labor.

En nuestra región tenemos mercados domingueros en Hiendelaencina y Cifuentes. No hemos de hablar de Cifuentes que desgraciadamente sigue todavía en poder de los rojos pero sí de Hiendelaencina, donde apenas hay ahora mas vida que la del mercado dominguero. Hiendelaencina, ya decadente desde que dejaron de explotarse las antiguas minas de plata, ha sufrido un nuevo golpe con la ocupación de los rojos y la ausencia de bastantes vecinos que los rojos llevaron consigo y a quienes no dejaron volver. Como ya no le queda mas elemento de vida que el mercado de los domingos, algunos considera-

rán ruinoso tal vez el proyecto de suprimir o mejor dicho de trasladar esos mercados a otro día. No hay tal cosa sin embargo. Hiendelaencina es el centro natural de toda la Serranía del Alto Rey y a dicha villa tienen que acudir forzosamente los serranos, cualquiera que sea el día en que se celebre el mercado. No hay motivo ninguno para suponer que el mercado de Hiendelaencina estaría menos concurrido que hoy, si se celebrara en un día laborable, p. e. el jueves. Hablamos del jueves porque el lunes es el mercado en Jadraque y el sábado en Atienza; convendría por ello tal vez que el de Hiendelaencina no se celebrara en lunes ni en sábado sino a mitad de la semana el miércoles o el jueves.

Cuanto conocen el estado moral y religioso de la sierra del Alto Rey atribuyen la frialdad religiosa que se nota al mercado dominguero de Hiendelaencina. Todos los buenos católicos convienen en la necesidad de trasladar a otro día ese mercado. Son muchos los vecinos de la comarca que se quedan sin misa los domingos por acudir al mercado, pues ya en Hiendelaencina no se preocupan sino de los encargos que tienen que hacer. Y muchos habitantes de Hiendelaencina dejan la misa para sacar alguna ganancia del mercado. No cabe negar que hay buenos cristianos que, aunque vayan al mercado no faltan a misa pero es indudable que el mercado es una tentación y un estímulo para faltar a ella. Para que en la sierra del Alto Rey se vuelva a la honradez que en ella era habitual hace un siglo, se necesita trasladar a otro día el mercado de Hien-

delaencina. Los Ayuntamientos deben preocuparse de ello; la sierra ganaría a la larga mucho con ello.

El crédito agrícola

Elemento importantísimo de resurgimiento de nuestra vida agraria es sin duda alguna, el crédito agrícola. El labrador necesita crédito y mucho crédito para progresar. Pero el crédito tiene indudablemente sus peligros y por eso es necesario prevenirse contra ellos. Nuestros labradores no están en general bien preparados para emplear bien el crédito que se les concede y por eso el crédito otorgado a los mismos ha resultado muchas veces perjudicial. Si se quiere organizar el crédito agrícola de una manera obligada, hay que educar primeramente al labrador; sin esa educación no logrará jamás el crédito agrícola en España la importancia y la extensión que son necesarias.

Por todas partes volvemos al mismo tema. La prosperidad de España depende ante todo de condiciones morales y por tanto de condiciones religiosas. Para que a nuestros labradores no falte cuando lo necesiten el dinero necesario, la condición fundamental es la honradez. El que recibe dinero a préstamo debe considerar como un compromiso sagrado la devolución del mismo en el plazo pactado. Antes que faltar a su compromiso debe aceptar todas las privaciones y todos los trabajos; debe quitarse el pan de la boca, si es necesario para cumplir ese sagrado compromiso. Quien se conaturaliza con la vida de trampa, de deuda perpetua y no hace ningún esfuerzo por ir saliendo de ella es moralmente un hombre despreciable y económicamente un hombre condenado a ruina inevitable. Y como en España no hay más honradez que la de los diez mandamientos de la ley de Dios, resulta que para que nuestra agricultura pueda prosperar, la primera condición es que nuestros labradores vuelvan a ser más religiosos. La restauración religiosa de las costumbres es el eje de toda prosperidad.

Hemos visto a muchos labradores que se han arruinado por el abuso del crédito y por el poco interés que tenían en pagar. Recibía un labrador de un usurero 1000 pesetas al 12 por 100. Como no pagaba ni el interés al año siguiente tenía que hacer nuevo recibo por 1120. Al otro nuevo recibo por 1257 y así sucesivamente hasta que el usurero viendo que la cuenta había subido mucho, embargaba y dejaba en la calle al labrador. El usurero procedía mal pero el labrador resultaba el principal agente de su propia ruina por haber tomado a préstamo lo que no podía devolver y por no hacer luego un gran esfuerzo para librarse de aquel yugo. Esto

ha sido desgraciadamente el pan nuestro de cada día. Si los labradores han tropezado tantas veces con la usura, ello se debe en gran parte a que no merecían otra cosa; quien no paga religiosamente no merece encontrar un préstamo en buenas condiciones. Lo encontraría sin duda si fuera mejor pagador. Por eso interesa a todo trance la gran obra educadora de hacer mejores pagaderos a nuestros campesinos. No pretendemos generalizar; hay muchos labradores que pagan religiosamente pero hay otros muchos que pagan mal y que en su pecado llevan la penitencia.

Es bien sabido que los sindicatos agrícolas y las cajas rurales han hecho en todas partes—y también en esta región—un gran esfuerzo para redimir al labrador de la usura. Es indudable que en parte lo han conseguido pero no lo es menos que el éxito obtenido no ha correspondido en general a la magnitud del esfuerzo. ¿Por qué? Por que frecuentemente los labradores han correspondido mal, han matado la gallina de los huevos de oro y han secado la fuente del dinero y de la prosperidad. No pocas cajas han dejado de funcionar porque no se han devuelto bien las primeras cantidades. Si los labradores hubieran cumplido bien al principio se les hubiera otorgado luego más crédito y luego mas hasta que al último nunca les hubiera faltado lo necesario para el desarrollo de sus negocios, aunque ascendiera a una cantidad importante. Pero, como cumplieron mal, se cerraron ellos mismos los caminos del crédito y por tanto los de la prosperidad.

Duras son estas verdades pero resulta necesario inculcarlas bien. El crédito agrícola habrá de fundarse siempre en el principio de la responsabilidad solidaria pero necesita también la base moral y de cultura que tantas veces hemos echado de menos. Mil veces hemos escrito y hemos dicho que el crédito no se regala, sino que se conquista. Y se conquista con la exactitud en el cumplimiento de los primeros compromisos. Cuando esa exactitud falta el crédito desaparece. Los que así proceden no pueden quejarse luego de que les falte el crédito en momentos en los cuales les sería de suprema importancia. El caso de muchos pueblos que se han dejado arrebatarse lo mejor de su término municipal por no disponer de capital para comprarlo ni tener quien se lo adelantase ha sido demasiado frecuente. Y es que esos labradores no habrían sabido

conquistar el crédito y por ello se vieron privados del mismo en momentos decisivos.

La educación del labrador para el buen empleo del crédito ha de ser sin duda alguna de carácter preferentemente práctico. En gran parte se ha de dar en el seno de los sindicatos agrícolas y de las cajas rurales. Más no cabe duda de que se puedan dar algunas normas de carácter general como las siguientes que ningún labrador debiera dejar de tener en cuenta.

1.º El crédito es como un arma de fuego o una espada de dos filos. Bien empleada puede dar excelente resultado; mal empleada, puede ser causa de ruina. Hay que emplear por tanto tal arma con muchísimo cuidado. 2.º No debe apelarse al crédito sino cuando sea absolutamente necesario; si se puede prescindir del mismo, hay que prescindir a todo trance de él. Hay muchas cosas que se consideran necesarias y que sin embargo se consideran como tales en ocasiones. Antes se consideraba necesario emplear peones para la siega y casi todos pedían crédito para los gastos de recolección. Sin embargo este año muchos labradores han hecho la siega sin utilizar peones. Este ejemplo es elocuente. ¿Por qué no se ha de sacrificar el labrador en los tiempos de recolección realizando un trabajo extraordinario ya que en otras temporadas apenas tienen trabajo? Ese es el camino de la prosperidad; no gastar peones cuando puede uno hacer el trabajo por sí mismo. 3.º Cuando el crédito sea necesario, no hay que pedirlo sino en la cantidad en que sea indispensable. Cuando se puede uno arreglar con 500 pesetas, sería ruinoso pedir 700. 4.º En general no se puede apelar al crédito sino cuando haya seguridad moral de poder devolver lo que se tenía prestado. Muchos se hacen ilusiones creyendo que podrán pagar fácilmente lo que en realidad están imposibilitados para devolver. El que va a pedir dinero a préstamo, se forma siempre en su cabeza las cuentas de la lechera y éste es un peligro grandísimo contra el cual es necesario vivir prevenidos y muy prevenidos. 5.º En general no se debe pedir prestado sino para atenciones reproductivas. El que pide para comer y en general para necesidades de consumo casi siempre se arruina. En cambio el que pide trigo para sembrar o dinero para pagar al contado el nitato de primavera, pide para atenciones reproductivas y puede pagar. 6.º Mas hay que tener en cuenta que no basta que la inversión sea reproductiva para que el préstamo resulte razonable. La empresa ha de producir mas que lo necesario para pagar los gastos del préstamo. Quien toma dinero al 8 por 100 para invertir en un negocio que no produce mas que el 5, va camino de su ruina. Y en la agricultura ocurre mucho de esto, porque el capital empleado en la agricultura no produce sino un interés módico. En general es ruinoso para el labrador el préstamo de interés superior al cinco por ciento. Y muchos labradores cuanta mas tierra compran, mas se arruinan y al último pierden lo que compraron y lo que tenían propio. 7.º Cuando llegue el plazo del vencimiento, hay que hacer un esfuerzo grande para pagar todo o para pagar al menos lo que se pueda. Si se acostumbra uno a dejar pasar dos plazos sin pagar a

deuda se hace enorme y arruina al deudor. En estas ocasiones hay que quitarse hasta el pan de la boca, si es necesario para cumplir. No hay peor procedimiento que el de hacerse el sueco al pasar un plazo y otro plazo y negar la cara al acreedor. Hay que pagar siempre lo que se pueda y presentarse al acreedor cuando el horizonte se corre por completo y desaparezca toda posibilidad de pago inmediato.

Con estas normas severamente aplicadas y con la costumbre de pagar puntualmente que se adquiera en el seno de una caja rural, el labrador podrá utilizar provechosamente el crédito. Y no cabe duda de que si el labrador merece crédito, lo tendrá.

El trigo

Ya saben los labradores que comienzan las operaciones preparatorias para que pronto se compre el trigo en los almacenes que el Servicio Nacional del Trigo va a instalar en Sigüenza—Mandayona, Alcolea—Maranchón, Atienza—Jadraque, Molina—El Polo y Millarcos.

No se olviden los labradores—y los demás tenedores de trigo—de presentar en la Secretaría del respectivo Ayuntamiento una declaración jurada por triplicado de las existencias que tengan. Los impresos les serán facilitados gratis en la Secretaría y el último día para presentarlos es el diez del actual. La declaración es absolutamente necesaria y ha de hacerse con entera sinceridad pues el trigo que no se declare no se podrá vender al Servicio Nacional y en la práctica no se podrá vender a nadie. La existencia de trigo ha de declararse en kilogramos, no en fanegas y celemines. Ya saben los labradores que la fanega de trigo de buena calidad vale 43,24 kilogramos y este año casi todos los trigos darán este peso y aun lo superarán muchos. Celebraremos que las operaciones con el Servicio Nacional vayan acostumbrando a los labradores de esta comarca a pesar el trigo, no a medirlo. El trigo en efecto no se vende a medida sino a peso y no deben conservar los labradores una práctica que hoy resulta completamente contraria a los usos del mercado. En tierra de Molina ya hablan los labradores por kilos pero en tierra de Sigüenza no hay quien quite la costumbre de hablar por fanegas. Desde luego se permite a los labradores un error de hasta el 8 por 100 pues ya se comprende que los labradores no pesarán con precisión. Por consiguiente al que declare 2000 kilos podrán admitirse para la venta hasta 2160.

Las declaraciones expresarán la existencia de trigo que el interesado tenía el 15 de octubre pero para casi todas las existencias de hoy coincidirán con las del 15 de octubre. Como de los tres ejemplares que se presenten de la declaración jurada se devolverá uno al interesado con el sello de la Alcaldía; en este ejemplar se anotarán operaciones hechas desde el 15 de octubre hasta el día y serán autorizadas con la firma del comprador. Estas operaciones se manifestarán al Servicio Nacional antes de la primera venta que se haga al mismo. Y luego se irán anotando en el mismo ejemplar las ventas que se hagan al Servicio para

que conste que ningún labrador vende más trigo que el declarado.

Los labradores podrán presentar el trigo a la venta en los almacenes del Servicio cuando se comience a comprarlo lo cual no tardará. Les recomendamos que no se apresuren a vender inmediatamente toda su cosecha; contentense con vender lo necesario. No crean que al cabo de algún tiempo van a cesar las compras; continuarán éstas mientras haya trigo que vender. Y conviene que no se amontone por el momento mas trigo que el que puedan absorber las fabricas de harinas. Amontonándose demasiado trigo, puede suceder que dificulten la realización material de las operaciones y agoten las sumas destinadas al principio a este fin. No olviden los labradores que hay una pequeña ganancia reservando el trigo; cada mes se gana próximamente un real por fanega, pues el aumento de precio es de 60 centimos mensuales por cada 100 kilos. Ya es éste un pequeño estímulo para guardar el trigo. Por las cifras que se citan en los anuncios de la Jefatura provincial se ve que se cuenta con una compra de 5.000 toneladas en cada almacén y que se preve el caso de que exceda de esta cantidad. Ya se ve que se cuenta con comprar casi todo el trigo de la provincia y por tanto que la afluencia de grandes cantidades de grano no ha de asustar al Servicio Nacional del Trigo. Es de suponer que si hubiera al principio demasiado trigo ofrecido, serían preferidos los labradores cuya existencia de trigo fuera pequeña.

Convendrá que los labradores lleven trigo limpio y bueno para que no haya dificultades en la admisión del género. Si hay algún trigo defectuoso debe guardarlo para las necesidades de la casa. De este modo se evitarán disgustos y resquemores pues en los almacenes del Servicio Nacional han de exigir que el trigo sea de buena calidad y han de rechazar el trigo defectuoso.

CRONICA INTERNACIONAL

Con motivo del XV aniversario del triunfo del fascismo en Italia pronunció Mussolini en el Stadium de Roma ante cien mil jefes fascistas un discurso que ha producido mucha impresión en el mundo. Se mostró partidario resuelto de la paz cuya necesidad y cuyas ventajas ponderó pero a la paz del mudo se opone según el Duce por una parte el comunismo y por otra las inicuas condiciones de paz impuestas en el tratado de Versalles y en los tratados complementarios del mismo; por consiguiente, para asegurar la paz, hay que eliminar el comunismo y devolver a Alemania sus colonias africanas. Como se ve, el Duce habló con tanta firmeza como claridad. A nuestro juicio lo hizo también con acierto. Los tratados de paz fueron impuestos violentamente por los vencedores de la gran guerra y exigen rectificaciones para hacerlos equitativos y para que Alemania y otras potencias—singularmente Hungría—puedan aceptarlos de corazón. Y por lo que hace a la unión de todas las potencias amantes del orden contra el comunismo muchas veces hemos defendido en estas columnas la necesidad de la misma y mostrando la extrañeza de que no se llevara a cabo y de

que muchas potencias vivieran en buenas relaciones con los Soviets.

El 3 del actual se reunió en Bruselas la conferencia propuesta por el Gobierno británico para estudiar la cuestión chino-japonesa. Asistió a ella Edén, De-bos, Grandi y Livinoff; de parte de los Estados Unidos asiste Norman Davis; ha sido elegido presidente de la misma el Sr. Spaak, ministro belga de Negocios Extranjeros. A la conferencia debían haber asistido solamente los representantes de las nueve potencias firmantes del convenio de Washington pero por varias razones han sido invitadas hasta 19 naciones, algunas de las cuales no tienen intereses en Extremo Oriente. No asistieron Alemania ni el Japón; Alemania se ha excusado diciendo que no tiene intereses en Extremo Oriente y el Japón se ha negado a acudir porque la conferencia se celebra dentro del cuadro de la Sociedad de Naciones aunque no lo diga. Asiste en cambio un representante de China. Aunque la asistencia de los ministros de Negocios Extranjeros de algunas grandes potencias indican que han concedido a la conferencia mucha importancia no parece que sus deliberaciones puedan ser eficaces. El Japón no está dispuesto a ceder y las potencias que no están conformes con la conducta del mismo, no se han de atrever a tomar una actitud resuelta contra él. El delegado chino ha pedido que la conferencia declare quien ha sido el agresor en la actual contienda pero tal vez no quieran las potencias meterse en este embrollo y, aunque se arriesgaran a declarar agresor al Japón, tampoco se conseguiría nada. Ya lo declaró hace años la Sociedad de Naciones y solo se consiguió exasperar al Japón y apartarlo de la Sociedad. Por eso, como indicó Grandi, lo único que puede esperarse de la Conferencia, es que actúe como mediadora aproximando a China y al Japón para que traten directamente. Pero las condiciones que para un arreglo impone el Japón son tan duras que resulta difícilísimo un arreglo. Japón pide al parecer 1.º Que China reconozca el Estado independiente de Mongolia interior. 2.º Que reconozca el derecho que las cinco provincias chinas del Norte tienen a elegir su forma de Gobierno. 3.º Que conceda al Japón todo el territorio que hasta el armisticio ocupen sus tropas en las cercanías de Shanghai con acceso al mar. 4.º Que conceda al Japón derecho a pescar en las costas chinas. 5.º Que China se retire de S. de N. y 6.º Que renuncie a tener aviación militar.

En el Comité de no Intervención continúan las dificultades para una avenencia a la cual sirva de base la proposición inglesa. El Subcomité propone que el presidente del mismo se ponga inmediatamente al habla con ambos Gobiernos españoles con el fin de preparar la inmediata realización del plan inglés. Para el 4 estaba señalada la reunión del Comité pleno. De todos modos el Gobierno inglés parece resuelto a reconocer la beligerancia de Franco y adelantándose a las decisiones del Comité envía dos agentes a España con carácter diplomático lo cual es un reconocimiento implícito de la beligerancia de Franco.

Uno de los objetos que mas se necesitan en las iglesias devastadas es el sagrado. Las mas carecen hasta

BENITO OLMEDA
ARMOLISTA

Dirección: S. Roque 10
Zaleres: Paseo de la Estación, 2
SIGÜENZA

LAPIDAB, SAR-
COFAGOS, PAN-
TEONE-
TODA CLASE DE
TRABAJOS EN
PIEDRA Y MAR-
MOL

Gran sastrería eclesiástica

MANUEL ANGEL

C. MENDOZA, 7, SIGÜENZA

Pidan muestras y presupuestos de prendas

MIRIAM PASTORI Modista

S. Roque, 2, bajo — SIGÜENZA

La eclesiástica seguntina
SASTRERIA

GENARO MARTINEZ

Cardenal Mendoza 2, principal

SIGÜENZA

Esta Casa no tiene viajante

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Especialidad en trajes talaras

Corte y Confección Esmerada

PINTURAS DE TODAS CLASES
BENITO PALACIOS
Premiada en la Exposición de Bellas Artes en 1896
CONSTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN DE
DETALLES, IMÁGENES MONUMENTO
Seminario, 11, SIGÜENZA

ICONERIA

Viuda de **Eugenio Ortega**

S. Lázaro, 4 SIGÜENZA, Teléfono 4

Especialidad en collarones para carro y colleras abierias para la brai. Se construye todo lo concerniente al ramo de Guarnicionerías lo mismo en lo fino que en ordinario. Completo surtido en condecoración de los las clases.

CASA GUARNI

No confundirla con ninguna otra

Chocolates "Iturbe"
MOLINA DE ARAGON

Esta casa fabrica nuevas calidades y ha mejorado las ya acreditadas.

PRIMERA y SUPERIOR, de 1,50 y 1,60 respectivamente.

PRUEBENLO Y SE CONVENCERAN

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO.

CONFITERIA
DE

Pedro G. del Pino

SUCESOR DE PEDRO TRIGO

CASA ESPECIALIZADA EN ENCARGOS PARA BODAS Y FIESTAS :: PASTELERÍA VARIADOS PASTAS FINAS :: FIAMBRES :: LICORES

Medina, 5 SIGÜENZA Teléfono. 65

RAIMUNDO HERNANDO

C. Mendoza, 1 y 3

Teléfono n.º 7

SIGÜENZA

Telegramas y telefonemas

"HERNANDO"

Confitería AGENTE COMERCIAL

Sucesor de Gimeno

Casa fundada en 1896

Sigüenza en 1936 bajo el dominio rojo

Acaba de ponerse a la venta esta obra resumen exacto de cuanto se sufrió en Sigüenza durante los dos meses y medio de permanencia de los rojos.

Forma un tomo de 368 páginas que se vende al reducido precio de CUATRO PESETAS.

Esta obra debe conservarla como recuerdo todo seguntino para que sus familiares sepan siempre las bárbaras hazañas de los asesinos rojos durante esta luctuosa época.

Los pedidos a D. Pascual Box - Seminario, 8, o a D. Enrique Sánchez - San Roque, 38

FOLLETIN DE «EL HENARES» (244)

DONA BLANCA DE NAVARRA

CRÓNICA DEL SIGLO XV

por D. Francisco Navarro Villoslada

ba blanca, de cejas muy pobladas y casi rectas, debajo de las cuales estaban sepultados dos ojillos redondos y muy vivos; nariz aguilena y muy inclinada sobre los labios, que desaparecían bajo el bigote. Cuando cerraba los ojos parecía un mago; su rostro era digno y severo; cuando los abría semejaba una lechuza, y en ellos asomaban las pasiones más vulgares: el miedo y la avaricia.

La Reina le hizo señal de que podía acercarse.

—Me han dicho que la preciosa salud de vuestra alteza se ha resentido...

—Te han dicho mal, Jehú... verdad es que siento alguna pequeña incomodidad... pero eso no vale nada. Te he llamado para otra cosa. Tú eras médico de mi malogrado hermano el Príncipe D.

Carlos, y le suministrastes la ponzoña...

—¡Señora! exclamó temblando el médico: ¡señora, por el Dios de Abraham!

—Nada temas, Jehú; solos estamos. La ponzoña de mi hermano Carlos, que esté en gloria, le hizo sufrir mil dolores por espacio de ocho días, y a nosotros mil inquietudes de ser descubiertos. Después te tomé a mi servicio y te he colmado de riquezas; te pedí un veneno para mi hermana Doña Blanca, que de Dios goza, un veneno activo y que no hiciese padecer tanto como el otro, y me distes uno tan eficaz, que con la cantidad que pudo encerrarse en un anillo de oro había lo suficiente... para...

—Para despachar a una familia entera, aunque fuese más dilatada que la de vuestra alteza.

—Pues bien, ahora te pido un veneno; que mate con lentitud o con brevedad, no me importa, pero que mate sin dolor, que mate sin dejar señal aparente, y sobre todo que mate con seguridad.

—Vuestra alteza dispone de mí como de un siervo; yo soy el barro, vuestra alteza el alfarero; vuestra alteza puede

hacer de mí ciencia y de mis manos que le plazca. Vuestra alteza puede cortar dentro de breves días con la ponzoña que me pide; pero necesito hacer grandes gastos...

—¿Cuánto necesitáis?

—Primeramente un líquido compuesto de los simples más raros y costosos.

—¡Bien! ¿cuanto gastarás en procurarte esos simples?

—Cien florines.

—¡Bah! dijo Leonor arrojando desdeñ sobre la mesa un bolsillo lleno de oro; muy moderado estás, Jehú.

—Si; pero vuestra alteza no sabe que para quitar a ese líquido la virtud alquímica, o sea de causar dolores, es preciso pasarlo por un tamiz de polvos de carbón.

—Y bien... repuso la Reina con cierta sonrisa: ¿cuánto pides por el carbón?

—Mil florines.

—¡Mil florines! ¿Estás en tu juicio, Jehú? ¡Mil florines por ese carbón...! Vamó eso es una burla, y te juro, por mi nombre, que no estoy para sufrirlas.

—Señora, cuando vuestra alteza se